

Santiago 12 de Junio de 2009

Señor
Camilo Escalona
Presidente Partido Socialista de Chile

PRESENTE

Señor Presidente Partido Socialista:

Por la presente vengo a exponerle las razones por las cuales he decidido, con dolor, renunciar a mi condición de militante del Partido Socialista.

Desde hace ya bastante tiempo he denunciado que las líneas políticas y las prácticas adoptadas por el Partido se han alejado de sus acuerdos internos y programáticos; sumado a esto, la mesa que usted preside ha establecido una forma de conducción que está en abierta oposición a mis convicciones y a las tareas que entiendo deben orientar la acción política sobre todo en un país que aún tiene muchas urgencias sociales, civiles y ciudadanas que resolver.

Renuncio con profundo pesar, motivado por lo anterior y por las innumerables hostilidades que han recibido de vuestra parte los distintos intentos por incentivar el debate político, las demonizaciones de las que hemos sido objeto quienes proponemos un juicio crítico a la conducción del partido.

Inexplicablemente el PS ha renunciado en el último tiempo a la discusión sobre las libertades civiles, derechos sociales, progreso y desarrollo; todos temas que no obstante estar en el alma fundacional del socialismo, han sido acallados por una práctica política centrada en el autoritarismo, el cuoteo y la estabilidad de acuerdos que no expresan la diversidad del país que nos cobija.

Estoy en política sólo por convicciones y creo que un Chile mejor es posible. La Concertación y el PS han realizado enormes aportes al país, pero usted y otros dirigentes se han alejado de la promesa de alegría, apertura y democracia que hicimos a fines de los 80 y han optado por convertir a la política en un espacio opaco, excluyente y autoritario, que ha puesto a la mantención del poder como prioridad y ha perdido con ello el sentido y la orientación que debería convocarla. Chile cambió en todos los aspectos de su vida cotidiana, sin embargo, el lugar que debiera liderar las innovaciones y ser el espacio dónde se debatieran la visión y los sueños de país es hoy un lugar oscuro y lejano, que muy pocos toleran y entienden.

La política debiera ser un espacio abierto y transparente, sin embargo hoy es una mesa de directorio en la que un grupo de representantes que han acumulado tanto poder como acuerdos, componendas y compromisos, intenta hacer y deshacer a su antojo y arbitrio. Creemos que Chile merece más de sus dirigentes y aunque

hemos intentado instalar este debate dentro de las estructuras partidarias, hoy damos por concluido el ciclo de la transición, sus lógicas y sus liderazgos y con esto, dejamos también nuestro intento por reorientar el rumbo de ellos.

Convocamos pues a la conformación de una nueva mayoría, un nuevo acuerdo y una nueva visión. Una refundación es a todas luces necesaria y urgente.

Algunos dirigentes partidarios no han dudado en coludirse para ahogar la competencia, no han dudado en hacer uso y abuso de su poder en contra de toda fuerza que pueda contradecir o poner en riesgo sus privilegios. Lástima que en el marco de un gobierno Socialista y de clara orientación ciudadana, nuestro partido esté cooptado por estas lógicas mezquinas y banales de lucha por cuotas y cargos. Esta visión de la política no me interpreta, como tampoco creo que interprete a los millones de chilenos que no militan en los partidos y los miles o millones de adherentes que nos han dado su apoyo y respaldo en esta lucha por más y mejor Estado, por más y mejor política, por más y mejores oportunidades.

Porque creo en un Chile justo, tolerante, abierto, solidario, alegre y entusiasta es que hago entrega a usted mi cargo, mis cupos y mi militancia. Creo que por la distancia que separa sus actos de la esencia del partido que hoy preside es urgente que las bases del PS reflexionen acerca del devenir de un Partido que ha perdido votación, Alcaldes, líderes y militantes. En lo que a nosotros respecta, nuestra visión de país será evaluada por los chilenos en las urnas y no por lógicas del pasado y dirigentes invadidos por los miedos y organizaciones del pasado.

Invito a través suyo a todos los militantes a un debate con altura de miras y a superar las lógicas del miedo y el matonaje. Los invito a mirar el futuro con optimismo para derrotar el pensamiento conservador de derechas e izquierdas que pretende apagar la luz en el Partido Socialista y en Chile en general.

Se despide atentamente,

Marco Enríquez-Ominami
Diputado
Candidato Presidencial